



**Statement by Archbishop Wilton D. Gregory Regarding  
the Ending of the DACA Program**

It is profoundly regrettable that the Administration has decided to prolong an uncertain future for nearly one million young people who have come to the United States of America as children from many different nations, and who have fully and freely cooperated with the federal government's requirements to be registered under the Deferred Action for Childhood Arrivals Executive Order. In choosing to rescind DACA, the President has chosen to ignore the opinions of a large majority of Americans who support its continuation. Our Dreamers are blessings for our country in pursuing their educations, serving in our military, boosting our economy and making important contributions to this nation through the work they do, the volunteer service they pursue, and the perspectives and ideas they offer. Simple justice should compel our nation to honor these contributions by providing legal protection until a permanent resolution can be attained.

I recognize that DACA is not and was never intended to be a permanent solution to help these young people. Yet, until Congress enacts just and compassionate immigration reform, however long that may take, these young people should not be subject to deportation and their families should not be torn apart. I pray that our elected officials will set aside their acrimonious partisan differences and find a way to address the challenges of a comprehensive immigration solution that will preserve our cherished heritage of being a generous, compassionate and welcoming nation.

To DACA youth and your families, I understand the fear and anxiety you face, and I value your God-given gifts and your commitment to your families more than you know. Be assured that the Catholic Church in Georgia will continue to care for you with generosity and compassion through our parishes, Catholic Charities and other agencies.

###

THE ROMAN CATHOLIC  
**ARCHDIOCESE OF ATLANTA**



*En Español:*

**Declaración del Arzobispo Wilton D. Gregory sobre  
el fin del programa de DACA**

Es profundamente lamentable que la Administración haya decidido prolongar el futuro incierto de casi 1 millón de jóvenes de muchas naciones diferentes que llegaron a los Estados Unidos de América durante su niñez y que han cooperado plena y libremente con los requisitos del gobierno federal de inscribirse bajo la orden ejecutiva de la Acción Diferida para los Llegados al País durante la Infancia. Al decidir revocar a DACA, el Presidente ha optado por ignorar las opiniones de una gran mayoría de estadounidenses que apoyan su continuación. Nuestros Soñadores son bendiciones para nuestro país, al pretender obtener un nivel más alto de educación, servir en nuestro ejército, impulsar nuestra economía y hacer contribuciones importantes a esta nación a través de su trabajo, su servicio como voluntarios y sus ideas diversas y puntos de vista. La justicia simple y llanamente debería apremiar a nuestra nación a honrar esas contribuciones proporcionándoles protección jurídica hasta que se pueda alcanzar una resolución permanente.

Reconozco que DACA no es ni nunca fue pensada como una solución permanente para ayudar a estos jóvenes. Sin embargo, hasta que el Congreso promulgue una reforma migratoria justa y compasiva, sin importar cuanto tarde, estos jóvenes no deberían estar sujetos a una deportación y sus familias no deberían estar desgarradas por una separación. Oro para que nuestros funcionarios electos dejen de lado sus diferencias partidistas y encuentren una manera para enfrentar los desafíos de una solución migratoria integral que preserve nuestro valioso patrimonio de ser una nación generosa, compasiva e inclusiva.

Quiero decirles a los jóvenes de DACA y a sus familias, que entiendo el miedo y la ansiedad a la que se enfrentan, y valoro los dones que Dios les ha dado y su compromiso con sus familias más de lo que se imaginan. Quiero que sepan que la Iglesia Católica en Georgia seguirá velando por ustedes con generosidad y compasión a través de nuestras parroquias, de Caridades Católicas y de otras agencias

# # #